

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

## MADRID

Pesetas

|                |      |
|----------------|------|
| Mes.....       | 1    |
| Trimestre..... | 2,50 |
| Semestre.....  | 5    |
| Año.....       | 10   |

## PROVINCIAS

|                         |         |
|-------------------------|---------|
| Tres meses.....         | 3       |
| Ses.....                | 5,50    |
| Año.....                | 10      |
| Extranjero y Ultramar.. | 3 pesos |

## CORRESPONSALES

|                             |      |
|-----------------------------|------|
| 25 números de EL MOTÍN..... | 2,50 |
| Idem del Suplemento.....    | 0,75 |

## NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## SUSCRIPCIÓN HOMENAJE

á favor de la

## SEÑORITA EMILIA VILLACAMPA

(El producto de esta suscripción se repartirá proporcionalmente entre los huérfanos y viudas de los patriotas republicanos que hayan sucumbido por esta causa.)

|   | Pesetas. |
|---|----------|
| Suma anterior.....  | 472 45   |
| D. Vicente Aveño Lanuza.—Alfonso Esquerdo.—Pedro Orts Iborra.—José Buaes Giner.—Pedro Marce.—Pedro Aragonés.—José Mayor Miguel y Cayetano Aragonés (Villajoyosa), á 5 pesetas cada uno..... | 40       |
| Matías Morales.—Pedro Pérez (id.), á 2,50 cada uno.....   | 5        |
| Pedro Ferrándiz.—Francisco Orts Iborra.—Melchor Orts.—Basilio Martínez (id.), á 2 pesetas cada uno.....   | 8        |
| Bartolomé Baldó.—Gaspar Lloret.—Jaime Vuello.—Pedro Llinares (id.), á 1 peseta cada uno.....  | 4        |
| Jaime Esquerdo.—Cosme Soler.—Francisco Llinares.—María Esquerdo de la Pileta (id.), á 50 céntimos cada uno.....   | 2        |
| Manuel Fernández (Trubia).....  | 1        |
| Un entusiasta de EL MOTÍN (Villacampa).....   | 5        |
| Suma y sigue.....   | 537 45   |

## FRATERNIDAD Y PATRIOTISMO

Se acerca el día 24, señalado para la reunión de la Asamblea de la prensa republicana.

¿Qué saldrá de ella? El triunfo de nuestros ideales en plazo breve, si el amor á la patria ahoga las exageradas manifestaciones del amor propio: el ridículo más grande, si el espíritu de secta prevalece.

Los acuerdos que se tomen deben tomarse sin desconfianzas injustificadas, ni prejuicios ocasionados á división. Si los albañiles que se reúnen para derribar una casa ruinosa se preocupasen de la forma del edificio que ha de levantarse después sobre el solar, no acabarían nunca el derribo.

De lo primero que debemos ir animados todos los periodistas es de un gran espíritu de concordia y llevar una gran dosis de olvido.

«Si los federales han dicho... Si los progresistas han hecho... Si en tal tiempo atacó tal periódico á mi jefe... Si en tal otro se burló aquel otro de mis doctrinas...» Como recordemos todo esto, no iremos á ninguna parte.

Por la mía, estoy tan dispuesto á prescindir de lo pasado para fijar solamente la mirada en lo porvenir, que desde estas columnas envío un abrazo fraternal al republicano que más me haya ofendido, y dirijo una súplica de perdón al que más me haya atacado en el ardor de la lucha.

Hay que cerrar el corazón á los agravios, para abrirlo á la fraternidad, y los ojos á los pasados errores, para fijarlos en la salvación de la patria; esta patria querida, víctima hoy de los indignos, los incapaces y los inmorales.

Fijarse mucho en detalles de poca importancia y querer darle á los acuerdos valor de acta notarial, significaría dudar de la lealtad del amigo y correligionario; esta desconfianza ha entrado por mucho en la división de los republicanos.

¿Qué me importa que la República sea mañana unitaria ó federal, que mande este ó aquel, si es el resultado de la voluntad nacional y responde fielmente á lo que hay derecho á esperar de ella? Defenderé entonces la solución que crea más conveniente, pero sin impacencias suicidas ni exclusivismos criminales.

La cuestión está en unirnos ahora para el fin común, sin prejuzgar soluciones que los acontecimientos indicarán, y que en ningún caso pueden acordarse, por ser

imposible prever la fuerza impulsiva de la revolución. ¿De qué serviría, por otra parte, tomar acuerdos que nadie podría mañana obligarnos á cumplir?

Los que tienen interés en que la coalición no cuaje dicen que va contra los jefes actuales de los partidos. Sonríamos al escuchar tal sandez. La coalición de la prensa no tiene, ni debe tener, ni podría tenerlo aunque quisiera, otro alcance que el de impulsar á esos jefes y á las grandes masas del partido á pactar la definitiva.

En todo ejército hay una vanguardia que lucha en primer término por el triunfo de todos, y la prensa quiere ocupar ese puesto en la batalla que los partidos republicanos sostienen contra la monarquía. ¿Cómo ha de disputarse ese derecho, cuando á muchos comités se les ha reconocido para coligarse en sus localidades respectivas?

Claro es que si, una vez en la vanguardia, la prensa viese que los jefes no avanzaban hacia el enemigo, seguiría luchando por su cuenta, antes que retroceder en el glorioso camino emprendido, para salvar siquiera la honra del ejército si es que no podía conseguir el triunfo; pero como esto no lo cree posible, se contenta por hoy con el modesto papel de iniciadora.

De los periodistas republicanos depende, pues, la coalición. Demos el impulso en forma que sea imposible resistirlo: rivalicemos en abnegación; convenzámonos de que un acto mediano vale más que un millón de palabras buenas; no discutamos principios ni doctrinas, y respetemos los de todos para que todos respeten los nuestros; y una vez tomado un acuerdo, que no haya nadie bastante influyente ni poderoso á obligarnos á faltar á él.

Si esto hacemos y así cumplimos, llevaremos á la opinión la gran fuerza de que está muy necesitada; pero si obramos de otro modo, seremos los primeros responsables en el crimen de ayudar á sostener la monarquía; pues tanta mayor responsabilidad alcanza á los hombres, cuanto mayores son los medios con que cuentan para impedir el mal ó realizar el bien.

Así, queridos compañeros, veamos lo que hacemos; que el país nos mira y los republicanos nos juzgarán.

## LECCIÓN MERCEDA

El Correo, periódico entusiasta por la coronación de Zorrilla, publicó el día 19 del actual el telegrama siguiente:

«El palco presidencial de la plaza de toros lo ocupaban esta tarde el ayuntamiento de Valladolid, el señor Zorrilla y el alcalde de Granada.

«Mazzantini brindó el tercer toro al ilustre poeta, el cual arrojó al diestro una medalla conmemorativa de la coronación, con una tarjeta que decía: «La primera medalla que ha visto la luz.» Este hecho ha sido muy comentado y ha dado ocasión á murmuraciones.»

¿Murmuraciones? ¿Y por qué?

Donde todo es falso y convencional, y talleo y farsa, ¿por qué ha de extrañar á nadie que Zorrilla no haya podido resistir por más tiempo sobre su rostro el antifaz de la gloria, y lo haya arrojado á los pies de un torero?

¡La primera medalla que ha visto la luz!

Esta frase valiente eclipsa todas las que el poeta ha pronunciado, y vale más que el poema mejor que ha escrito, pues parece decir á los que van y vienen, bullen y zascandilean, admiran y ensalzan:

«¡Imbéciles! ¿Quién os ha dicho que merezco lo que hacéis? Si por haber vestido de brocado un esqueleto, el de la tradición, y recamado con palabras brillantes pensamientos vacíos; si por haber cantado sin ton ni son, ni plan ni concierto, y llenado los alcázares de los reyes de ecos de adulación á cambio de oro, creéis que merezco la ovación que me dispensáis, voy á desengañaros.

«La primera medalla que entregue no será para los iniciadores del pensamiento; ni para la aristocrática dama cuyo pan como hace tiempo; ni para el prócer que la regente envía; ni para la reina de la hermosura gra-

nadina, á usanza de antiguo trovador; ni para la joven más honrada; ni para el soldado más heroico; ni para el hombre más trabajador; ni para nadie, en fin, que represente rango, arte, belleza, talento, ciencia, virtud, dolor, sacrificio, deidades todas á que un verdadero poeta debe rendir siempre culto.

«No; esa medalla me servirá para protestar de todo cuanto hacéis conmigo, presentarme tal cual soy, y demostraros que para expresar bien ciertos sentimientos basta con no experimentarlos; y además para burlarme de todos los que me creen, porque se lo he dicho diamante, un sér vago, etéreo, soñador, espiritual, con todos los matices de la ternura en el corazón, con todas las sublimidades de la poesía en el alma.

«Y al efecto voy á entregársela al representante de un espectáculo sangriento; á un hombre que divierte al público, expone su vida por dinero, y que me brinda un toro, mientras vosotros me brindáis admiración, aplausos, respeto, honra, gloria; lo que levanta los pies del polvo de la tierra; lo que dignifica, eleva y engrandece; lo que da alas al espíritu para volar sereno por las azules regiones de la inmortalidad.»

Si esa frase parece decir y dice efectivamente todo eso, y es la protesta más elocuente que puede hacerse de tantos arcos, tanto follaje, tantas flores, tantas músicas, tantos banquetes, tantas fiestas, y tanto derroche con que algunos personajes de Granada tratan de cubrir la miseria que aflige á la provincia, ahogar los lamentos de angustia y los gritos de rabia de los que no comen y apartar la vista de los que emigran á centenares.

Un desinteresado aplauso al viejo vate por haber señalado el rostro de sus inconscientes ó interesados admiradores con la marca candente de su desprecio.

JOSÉ NAKENS.

## ALLÁ ELLOS

Hemos aplaudido á la mayoría que arrojó á Martos de la presidencia del Congreso á silbidos, porque siempre aplaudimos los actos de justicia.

Sea quien faese el que castigue la deslealtad, merece alabanza: alabamos, pues, nuevamente la conducta de los diputados fieles á Sagasta, y lo hacemos por cierto desinteresadamente.

Porque no abrigamos la ilusión de que los odios que ha excitado en los fusionistas, las esperanzas que ha despertado en los conservadores, ni la actitud de Romero Robledo y López Domínguez, á que ha servido de pretexto, provoquen acontecimientos que favorezcan nuestra causa, ni pretendemos engrosar nuestras filas con los desechados y los impacientes.

Eso nunca. Hay gentes con quien no se puede ir ni á recoger monedas de cinco duros, pues se tiene la seguridad de que se va robado. La República, traída con ayuda de los que traidoramente la vendieron y conspiraron contra ella, no sería, como la queremos, para todos los ciudadanos, sino para media docena de vividores políticos.

La queremos honrada; y no podría serlo influyendo en ella los que en el campo monárquico han sido, mientras han podido, actores principales en el asqueroso espectáculo de la inmoralidad conservadora ó fusionista.

La queremos fuerte; y no podría serlo albergando á los que, por miedo ó por codicia, han estado siempre dispuestos á pasarse al enemigo y no hay partido donde no hayan militado.

Por eso creemos que no debemos prestar apoyo á los conjurados en la lucha entablada; por si la derrota les hace desertar de la monarquía.

Sería deshonorar la causa republicana reclutar para ella un ejército de tráfugas.

Por lo demás, el combate de fusionistas y conjurados sólo tiene para nosotros un atractivo: el que tendría para un pastor el presenciar la riña entre dos lobos.



# EL MOTIN



¡Quiá! No tienen lo que se necesita para eso.

Ayuntamiento de Madrid



## NOTICIA FRESCA

¿Conque el país se halla en el más deplorable estado de desquiciamiento moral, político, administrativo y económico?

¡Valiente noticia ésta, dada por el Sr. Silvela, ex ministro conservador! ¿Si creará que hasta que él no lo ha dicho en las Cortes nadie lo sabía?

¿Quiere que en pago de esa noticia fresca le digamos por qué está el país en tan ruinoso y vergonzoso estado? Pues vamos a complacerle.

Está así, porque desde el 75 acá lo han esquilado y pervertido y saqueado los conservadores y fusionistas.

Porque, presa de un temor pueril, se espanta de las perturbaciones de orden público y no ayuda como debiera a los que tratan de salvarle.

Porque el oficio de rufián ha llevado a los más altos puestos; el ser flamenco ha dado patente de impunidad, y el ejercer de bandido en los campos, fama y dinero.

Porque se ha consentido que las avanzadas del carlismo se acuartelen en los conventos y chupen hasta los tuétanos de la vida nacional.

Porque la inmoralidad ha sido premiada, la traición pagada, el delator ascendido y el ladrón amparado.

Porque se ha matado la actividad agrícola vendiéndole las fincas al labrador, y la industrial aumentando sin medida los impuestos.

Porque ha sido admirado el que ha hecho una fortuna con el agio, con la estafa y el robo, y se le han abierto las puertas de los honores y del poder.

Porque... Pero no acabaría nunca si hubiera de enumerar todos los porqués de la terrible situación en que nos hallamos.

Con decir que ha sido posible que llegue a ministro un Villaverde, creo que está dicho todo.

Diré ahora por qué soy cada vez más republicano.

Porque quiero que España sea una nación digna y honrada.

Porque deseo ver los presidios llenos de ex ministros, directores y gobernadores.

Porque quizás me proporcione la satisfacción de ver a unos cuantos individuos de esas beneméritas clases echando bendiciones con los pies.

Porque gozaré mucho expulsando (si no puede hacerse algo mejor) a los pajarracos y pajarracas que llenan con sus cuerpos los conventos y asilos religiosos; y, en fin, porque quiero para esta España desventurada bienestar, honradez y justicia.

Y esto no podrá venir mientras manden los que la han puesto en cueros y luego se tapan escandalizados la cara con las manos para darse a sí mismos la broma de que tienen vergüenza.

## MIEDO AL DESQUITE

Según algunos periódicos y varias correspondencias de Roma, fué indescriptible el pánico que reinó en el Vaticano durante la inauguración del monumento a Giordano Bruno.

A pesar de que el gobierno italiano había destacado numerosas fuerzas para proteger la extensa y cómoda cárcel del Papa, ni éste ni sus subordinados las tenían todas consigo.

De puertas adentro estaban armados hasta las uñas los guardias nobles, los suizos, la guardia palatina, los gendarmes pontificios y hasta el último acólito de la casa.

¡Qué miedo! señores ¡qué miedo!

León XIII, al decir de testigos presenciales, no tataba en una lira su vida pontifical, y debió ser así cuando hizo llamar a los diplomáticos acreditados cerca del Vaticano y rogarles que le acompañasen en su capilla particular.

¡Tantas precauciones por una manifestación que se celebró en medio del mayor orden! con bastante más del que los clérigos tuvieron cuando quemaron a Bruno.

¿Qué dirán las gentes que creen a puño cerrado aquello de que las puertas del infierno no prevalecerán contra el pontificado, al recordar que, a pesar de estar convencido de esta santa verdad, el infalible Pío IX escurió el bulto a Gaeta ante un motín, o al ver que León XIII, que también está convencido y también es infalible, tiembla ante una manifestación pacífica.

No sé qué dirán. Lo que opino es que si la fe flaquea en lo alto ¿qué han de hacer las gentes sencillas sino vacilar primero y retirarse después a la vida privada?

Desde que oí que en las iglesias ponían pararrayos, prueba inequívoca de que los curas no se fían de promesas divinas, sospeché que iban a echarse encima a todo correr estos hermosos tiempos.

Respetemos, etc., etc.

## LA CARICATURA

Rebosando de coraje, cuatro hombres de corazón quieren vengar el ultraje que hizo a Martos el montón.

Corren extraños rumores de sus planes belicosos, y están los conservadores animados y gozosos.

Dicen éstos que Cassola, López, Martos y Romero, si a Sagasta no se inmola requerirán el acero.

Y que una vicalvarada, que cuentan ya tan segura como bien aprovechada, será el fin de la conjura.

Mas ¡ay! que los conjurados

se espantan de la pelea, temiendo ser empujados de Vicálvaro a Alcolea;

pues, gente de poco aliento y de mezquina ambición, se atreve al pronunciamiento, mas no a la revolución.

Y eso que ella generosa, por sacarla de la nada dejó de ser provechosa y sucumbió traicionada.

Aunque digan que están hartos de aguantar cierto desvío, Romero, Cassola, Martos y el sobrino de su tío,

no hay que esperar cosa alguna de tales conspiradores, guerreros en la tribuna y en la milicia oradores.

Para emprender grandes hechos que conmueva es necesario la noble ambición los pechos y no el trino de un canario.

Déjese, pues, de anunciar la belicosa jornada, que ni aun pueden levantar de Vicálvaro la espada.

Y no se hagan ilusiones de que la pueden mover, porque les faltan... pasiones grandes a que obedecer.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

En busca de un muerto iba el cura de Taulat, cuando se encontró a un carretero que tenía el carro atascado, y que, como es corriente en tales casos, blasfemaba a más y mejor.

Oyó el saltatumbas, y abandonando la comitiva dirigió al carretero más insultos que él había dirigido a la corte celestial.

Replicó el uno, contrarreplicó el otro, y por fin se marchó aquel gritando el sotana que ya se las pagaría todas juntas.

Tiemble ese carretero por su vida en cuanto se alce la primer partida.

Aun cuando fuese cierto que en el Ferrol hubiese cuatro presbíteros arreglados conyugalmente a espaldas de la disciplina eclesiástica, ¿qué probaría esto?

Que siempre hay desdichados sacerdotes que no pueden domar los ímpetus de la carne.

Más valiera que los que tales rumores propalan se dedicasen a ensalzar las virtudes del párroco de San Julián, del impecable Moirón, de Barreiro, celoso director de hijas de María, o del infatigable Silva, modelo de catequistas y confesores.

En eso debieran ocuparse los impíos y no en zaherir al respetable clero ferrolano que, es la castidad andando...

A salto de mata.

Harto ya el parroquidermo de Ciruelas (Guadalajara) de que sus feligreses anduviesen murmurando de él y de su ama, subió al púlpito y dijo:

«¿Qué es eso que andáis cuchicheando de mí? Soy el mismo Andrés González del año pasado, con la diferencia de que entonces estaba solo, y ahora acompañado de una sirvienta. ¡Vergüenza os debiera dar que yo me guisase y me cosiese solo!»

Tuvo razón el Andrés. He ahí el motivo de la mayor parte de las murmuraciones que se propalan contra los castos presbíteros; que todos necesitan quien les guise, les planche y les ayude en otras pequeñeces domésticas.

Unas sobrinas del páter de Herguizuela, que accidentalmente se hallaban en Cepeda cuando salían de este punto para aquel dos frailes, se entusiasmaron tanto al saber la doble y potente visita, que gritaron: «¡Viva el Papa rey!»

Bueno es que griten de alegría al recibir la visita frailuna; peor sería si tuviesen que gritar por distinta causa después de haberla recibido.

## PALOS Y PEDRADAS

El jueves último hicieron su entrada triunfal en Antequera los frailes trinitarios, esperándoles muchos carruajes, ocupados en su mayoría por señoras. Mientras que un repique general anunciaba su entrada y aquellos reverendos recorrían la ciudad en coche, una multitud invadía la casa del agente de emigración, Sr. García Cuéllar, pidiendo con ansia inscribir sus nombres en el registro para Buenos Aires. A pie, por la carretera, saldrán estos últimos de un día a otro para embarcarse en Málaga a bordo del vapor *Andalucía*.

La Providencia, que alimenta a los pajarillos del aire y viste al lirio del campo, no ha desmentido en este caso su sabia previsión, pues si desnudos y hambrientos abandonan a Antequera sus hijos, en el mismo instante la provee de robustos frailes aptos para repoblarla en un santiamén.

No es, pues, de extrañar el entusiasmo con que han sido recibidos.

El vigilante de la cárcel de Ronda dió tan atroz golpe a un preso, que lo hizo caer al suelo sin sentido, oyéndose sus gritos a gran distancia.

Nuestro querido colega *El Eco de la Serranía* denunció el hecho en cumplimiento de su deber, y el juez impuso una suspensión al autor de los malos tratos.

Enfurecido éste se presentó en la redacción de nuestro colega, profiriendo tales insultos, que los redactores se han visto obligados a llevarle a los tribunales.

¿Qué concepto se habrán formado algunos de la prensa? Si siguen estos atropellos va a ser preciso crear en cada redacción una plaza de guardián armado de estaca para que muela cortésmente las costillas a palos a todo el que se presente a reclamar en tono procaz y desvergonzado.

Además, el funcionario público que no quiera ver denunciadas sus fechorías, que no las cometa.

Se dice que Cánovas ha prometido a Martos darle 40 ó 50 actas cuando los conservadores suban al poder, y ayudarle a formar un nuevo partido que sustituya al fusionista.

Si con esa promesa pretende pagar la lealtad de Martos respecto a los compromisos que con los conservadores haya contraído la conjura, ni aquél ni éstos pueden salir perdiendo en el trato. Las mismas probabilidades hay de que los conservadores vuelvan como de que don Cristino sea leal.

La *Unionceja*, comentando la noticia de que varios amigos de un comerciante de San Sebastián se comieron un buey que les sirvió éste para obsequiarles, dice, haciendo remilgos, «que los que son capaces de comerse un buey, indudablemente lo son también de comerse al anfitrión si no les da postres.»

Pues tiembla Pidal, porque ¿de qué no serán capaces los que se han comido los fondos de fábricas parroquiales?

Los periódicos dan la noticia de haber recibido Villaverde dos tiros de pistola.

No hay que asombrarse: ha sido el torero, no el ex ministro conservador.

Aunque la aclaración nos parece ociosa, pues ya se sabe que el apaleador de estudiantes los únicos proyectiles que arrostra son los desperdicios del mercado en sus campañas con las verduleras.

Dice *El Popular*, periódico de Granada, que ha llegado a aquella población un club de ratas con aspecto de capitalistas que visten lujosamente y usan sombrero de copa.

Era de esperar, porque a toda clase de coronaciones acuden ratas de sombrero de copa.

Los conservadores saben por conducto fidedigno que están vigilados los cuarteles, prueba de que el gobierno teme algo.

Temerá que los conservadores no hayan perdido en la oposición la costumbre de inventar conspiraciones como la de la calle de la Fresa.

Por la cabeza del toro *Colorado*, que hirió a *Frasqueño*, ha ofrecido 16.000 reales un labrador del distrito de Antequera.

Está visto que, en la actual situación, las de toro son las cabezas de más precio.

Los vecinos del distrito del Hospicio han pedido que se celebre una verbena el 21 de Julio en honor de la Magdalena.

Ya ve D. Emilio cómo, por lo menos en Madrid, no ha perdido su popularidad.

Moret propone la creación de un Ministerio de Agricultura.

¿Qué, no han caído bastantes plagas sobre ella?

Pues ahí va Moret con sus *fosforitos* a competir con la langosta, la filoxera y la oruga.

## EN PRENSA

## GARROTAZO LIMPIO

POR JOSÉ NAKENS

PRECIO: DOS PESETAS

## RETRATO

DEL

## BRIGADIER VILLACAMPA

EDICIÓN DE LUJO

EN TRES TONOS Y EN PAPEL CARTULINA

Precio: una peseta.

Los señores corresponsales y suscriptores de *EL MOTIN* lo podrán obtener con la rebaja del veinticinco por ciento.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.